



Pastoral **Vocacional**



La vocación en la biblia

LECTIO DIVINA

Mateo 7, 24 - 29



Arquidiócesis
de Tlalnepantla

TIERRA DE EN MEDIO



LECTURA

Mateo 7, 24 - 29

Por tanto, todo el que oye estas palabras y las pone en práctica es como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca. Cayeron las lluvias, crecieron los ríos, y soplaron los vientos y azotaron aquella casa; con todo, la casa no se derrumbó porque estaba cimentada sobre la roca. Pero todo el que oye estas palabras y no las pone en práctica es como un hombre insensato que construyó su casa sobre la arena. Cayeron las lluvias, crecieron los ríos, soplaron los vientos y azotaron aquella casa. Ésta se derrumbó, y grande fue su ruina.»

Cuando Jesús terminó de decir estas cosas, las multitudes se asombraron de su enseñanza, porque les enseñaba como quien tenía autoridad, y no como los maestros de la ley.

Palabra del Señor



MEDITACIÓN

Hoy nos encontramos con un texto que nos recuerda cómo se debe de vivir el camino vocacional, a veces pensamos que una vez que hemos hecho la opción vocacional ya no hay necesidad de seguir escuchando la voluntad de Dios, el texto de hoy nos enseña que sólo una vocación que se construye sobre la Palabra de Dios es una vocación firme y sólida que no se caerá, de manera que una seminarista o sacerdote que no ora cuando llegue la tormenta caerá, un matrimonio que deja a Dios de lado cuando lleguen los vientos caerá, una religiosa que abandona su vida de oración y ya no pasa tiempo con Jesús entonces acabará perdiendo el rumbo cuando las corrientes del mundo den contra ella.

También conviene descubrir que la realidad siempre será complicada, que responder al Señor nunca será fácil, porque en muchas ocasiones habrá dificultades y complicaciones, vendrán ataques de fuera (en ocasiones también de dentro), en ambos ejemplos de las casas eso no cambia, y en nuestra vida eso no cambiará, lo que cambia es la disposición de los que viven el momento, hay





algunos que están cimentados en roca y otros que están cimentados en arena, alguno se mantienen en pie, los otros caen. No porque les tocó vivir algo más difícil, no porque tuvieron más problemas, sino porque unos estaban unidos a Dios y otros no.

También es bueno considerar lo que el texto recoge al final, que Jesús enseña y cuando lo hace la gente se asombra, la acción de Jesús es asombrosa, así pasa en nuestra vida, la presencia de Jesús es asombrosa, es oportunidad de hacer grandes maravillas, cuando aprendemos de él nos asombramos nosotros, pero también los demás se asombran de lo que él hace en nosotros. Todo esto pasa porque Jesús enseña con autoridad, desde su ejemplo, dando testimonio de lo que dice, ese es su gran secreto, para vivir bien su vocación, pero también para ser un gran promotor vocacional, es decir, para ir invitando a los demás a vivir de la misma manera. Hoy también eso es una exigencia, tenemos que dar testimonio de lo que decimos, tenemos que vivir como Jesús lo hizo y así, nuestra vocación nos hará felices e invitará a los demás a ser felices.



CONTEMPLACIÓN

Te invito a reflexionar las siguientes preguntas:

¿Cuánto tiempo dedico a la oración? ¿Cuánto tiempo dedico a la escucha de la Palabra de Dios? ¿Es algo prioritario en mi vida, busco mis espacios con Jesús? ¿O son sólo algo que se da cuando se puede, cuando no hay otra cosa que hacer? ¿Qué dificultades voy viviendo en mi respuesta vocacional? ¿Cuáles son más frecuentes? ¿Cómo las enfrento? ¿Escucho lo que él me pide? ¿Doy testimonio de lo que creo? ¿Mi vida invita a los demás a seguir a Jesús? ¿Qué fallas tengo? ¿Cómo puedo arreglarlas?





ORACIÓN

Ahora en un momento de silencio descubre que quieres decirle a Dios, te propongo algunas ideas, si te identificas con alguna, úsala para tu oración, si no puede escoger cualquier otra:

- Agradece al Señor tu historia, mira todo lo que te ha dado a lo largo de tu vida, disfruta incluso los problemas que has enfrentado
- Platicale lo que sientes, todos los miedos, la insuficiencia que percibes, incluso tu pecado
- Pídele al Señor que te purifique, que te dé la fuerza, que te haga dejar atrás tu pecado



ACCIÓN

Como respuesta a este momento de oración te invito a que te pongas un compromiso para los días que siguen, trata de hacerlo por lo menos todos los días de una semana, te propongo tres acciones, escoge la que mejor se adapte a tu realidad:

- Ayuda a alguien que esté pasando por un momento difícil en su vida
- Dedicar todos los días un momento a orar con la Palabra de Dios esta semana
- Haz una lista de los momentos en que Dios ha sido sorprendente en tu vida

